

EDITORIAL

Nos seguimos debatiendo entre la realidad y nosotros mismos, que es como decir entre nuestros deseos y las insoslayables dificultades para realizarlos. Entre ambas orillas se desliza el río de un posibilismo que suele resultar inevitablemente insuficiente. No obstante, vamos avanzando. El segundo número de **FEDRO** supone hollar aguas más profundas, pero también soportar esa mayor sensación de intemperie que suscita toda travesía a medida que se aleja ineluctablemente de la costa. Además, vislumbramos nuevos puertos en la lejanía.

Inauguramos en este número, junto a otras secciones fijas, como PASAJES, una sección de entrevistas, que hemos bautizado con el sugestivo nombre de ERÓTEMAS, la cual, contra lo que pueda suponer algún lector particularmente avisado, no guarda con Eros mayor relación que la que pueda derivarse de la posible seducción que se abre en una dialéctica de preguntas y respuestas. En esta entrega se ofrece a nuestros lectores las interesantes reflexiones de **José Luis Molinuevo** sobre diversos aspectos de su último libro: *Humanismo y Nuevas Tecnologías*. Nuestro propósito, en este sentido, es ir estructurando paulatinamente la Revista en torno a una serie de bloques temáticos que guarden una relación conceptual entre ellos.

Queremos, asimismo, propiciar, a partir del próximo número, un mayor protagonismo de la imagen, de forma que se alcance una especie de confabulación simbólica entre textos e iconos, para lo cual el formato digital se ofrece sin duda como un inestimable aliado.

Otra de las líneas de trabajo que hemos emprendido es la de ir concibiendo una serie de números extraordinarios de carácter monográfico, que versarían sobre temas como fotografía, arquitectura o estética de las nuevas tecnologías, sin que tengan que aparecer necesariamente en este orden.

Por último, conforme los medios de esa realidad a la que aludíamos al principio lo vayan permitiendo, quisiéramos plantear una serie de actividades que trascienden ampliamente los contenidos de la revista: entre ellas, la convocatoria, probablemente en el próximo número, de un concurso de ensayo que versará sobre el tema “límites del

arte, límites del pensamiento” y, a más largo plazo, la organización de un congreso de estética.

Como se verá, no son ambiciones precisamente lo que nos falta, pero para cumplir estos objetivos resulta imprescindible la colaboración de todos aquellos lectores que estén interesados en vislumbrar nuevas perspectivas dentro (o fuera) de esa realidad cada vez más difusa que se ha dado en denominar *Estética*. **FEDRO** es una revista abierta. En el primer número hacíamos alusión a la creación de una comunidad virtual que poco a poco se va formando. Nos gustaría en este sentido seguir recibiendo críticas, sugerencias y aportaciones, pues ello es ineludible condición de posibilidad para que esa mirada que simbólicamente representa nuestro logotipo no sea sólo un reflejo limitado de nuestras propias preocupaciones, sino el más amplio campo de visión de la realidad de nuestro tiempo.